

cop. 2

RECUERDO

DEL

8 DE AGOSTO DE 1908.

Celebrado en la Iglesia de la Merced
por las Hijas de María.



GUATEMALA.

IMP. A. ARENALES, 8a. C. P. No. 29.

DEVOCION

A LA SANTISIMA VIRGEN MARIA.

en el Quincenario de su gloriosa

ASUNCION A LOS CIELOS.

—
CANCIONES Y MISTERIOS PARA EL ROSARIO.

INTRODUCCION.

V. Oh Reina de la Gloria.

R. Dando gracias honramos tu memoria.

PRIMER MISTERIO.

María se prepara para la muerte, con el ejercicio de las más altas virtudes.

(Padrenuestro y diez Avemarías)

Primera Canción.

Gracias, Ester amable,
al Eterno inmortal divino Asuero,
que te dió su real fuero
porque fuiste á sus ojos admirable;
Demuestra tu excelencia
protegiendo á tu pueblo con clemencia.

Vive Virgen María

vive en nuestros afectos noche y día.

SEGUNDO MISTERIO.

María muere de amor á su amabilísimo Hijo.

(Padrenuestro y diez Avemarías)

Segunda Canción.

Gracias Judit valiente
al Dios de Israel con cuya fortaleza,
cortaste la cabeza
al mortal enemigo de tu gente;
canta, pues, la victoria
en los campos amenos de la gloria.
(*Vive etc.*)

TERCER MISTERIO.

María resucita al tercer día como su dulce Jesús.

Tercera Canción.

Gracias, oh Fénix bella,
al que abrasó tu pecho en tanto fuego,
que mereciste luego
aceptando la muerte triunfar de ella;
vive la inmortal vida
que le ofrece ella misma ya vencida.
(*Vive etc.*)

CUARTO MISTERIO.

María sube á los cielos por la omnipotencia de su amado.

(Padrenuestro y diez Avemarías)

Cuarta Canción.

Gracias, Aguila ufana
al Sumo Bién que te hizo alzar el vuelo,
hasta subir al cielo
y llegar á su cumbre soberana;
descansa ya en tu nido
que es al trono de Dios el más unido.

(*Vive etc.*)

QUINTO MISTERIO.

María es coronada en la gloria, Reina de todo lo creado.

(Padrenuestro y diez Avemarías)

Quinta Canción.

Gracias, oh real Princesa,
al generoso Rey que te corona
haciéndote patrona,
de todos los dominios de su alteza;
usa de tus blasones
dando á tus buenos hijos, ricos dones.

(*Vive etc.*)

(Antes de las tres Avemarias)

Gracias, Virgen María
al Dios omnipotente que te ha dado,
sobre todo lo creado,
el más alto lugar y jerarquía;
gózate en hora buena
de gracias, de virtud, de gloria llena.

(Padrenuestro, y antes de la primer
Ave María la canción).

Gracias, hija querida
al Padre Eterno que ab-eterno quiso
que fuéras el hechizo
de su gloria y amor toda tu vida;
goza de aquí adelante
las caricias del Padre más amante.

(*Vive etc.*)

(*Dios te salve María, Hija de Dios Padre.
Ave María.*)

Oh María, Reina de la gloria, Virgen purí-
sima concebida sin pecado original, Hija
del Eterno Padre, tu vida fué siempre san-
ta, tu muerte preciosísima en los ojos del
Señor; por ella te suplicamos nos asistas
en este valle de lágrimas, alcanzándonos

de tu Padre celestial luz y fortaleza para vencer al demonio.

(Canción antes de la segunda Ave María).

Gracias, oh Madre Santa,
al Hijo Dios que te escogió por Madre
y después de su Padre
eres Tú la criatura que lo encanta;
goza con regocijo
los respetos y obsequios de tal Hijo.

(*Vive etc.*)

(*Dios te salvé María, Madre de Dios Hijo. Ave María.*)

Oh María, Reina de la gloria, Virgen purísima concebida sin pecado original, Madre del Hijo divino, tu ascensión á los cielos fué gloriosa á todos sus moradores y por ella te suplicamos nos ampires en la hora de nuestra muerte, alcanzándonos de tu amado Hijo Jesús, un juicio lleno de misericordia y sentencia favorable para subir á los cielos.

(Canción antes de la tercera Ave María)

Gracias, divina Esposa,

al Espíritu Santo que previno
el tren que te convino
para serle más fiel y más graciosa;
goza con dulces lazos,
de un esposo tan fino los abrazos.

(*Vive etc.*)

(*Dios te salve María, Esposa del Espíritu
Santo. Ave María*)

Oh María, Reina de la gloria, Virgen purísima concebida sin pecado original, Esposa del Espíritu Santo, tu coronación gloriosa alienta la esperanza de tus humildes vasallos y por ella te suplicamos, nos ampare como Reina, y nos veas como Madre alcanzándonos de tu Esposo celestial la santificación de nuestras almas y la corona eterna de la gloria. Amén.

(*Dios te salve María, Templo y Sagrario
de la Santísima Trinidad*)

Oh María, Reina de la gloria, Virgen purísima concebida sin pecado original, Santuario de la Beatísima Trinidad; por estos misterios que hemos meditado rezando tu santísimo rosario, te pedimos la exaltación

de la Santa Iglesia, la conversión de los infieles y herejes, el perdón de los pobres pecadores, la perseverancia de los justos, y el alivio y descanso de las almas benditas que están en el purgatorio. Amén.

Ultima Cancion.

Goza en fin á la diestra
de tu Padre, de tu Hijo y de tu Esposo
el celestial reposo
vida, dulzura y esperanza nuestra;
goza en paz de tus gracias
sin olvidar jamás nuestras desgracias.
(*Vive etc.*)

PRECES.

Oh María viva imágen de Dios vivo,
Madre del amor hermoso,
Madre de nuestro Jesús,
Madre de misericordia,
Emperatriz de los cielos,
Reina de todo lo creado,
Espejo de santidad,
Modelo de las virtudes,
Columna de nuestra fe,
Deseo de los collados eternos,
Suspiro de los antiguos Patriarcas,

Oh María ruega por nosotros.

Reina de los Profetas,
Ejemplar de los Apóstoles,
Fortaleza de los mártires,
Espejo de las Vírgenes,
Honor de todos los Santos,
Esperanza de los tristes pecadores,
Refugio de los pobres pecadores,
Madre de los miserables pecadores,
Salud y remedio de los enfermos,
Consuelo y alegría de los tristes,
Amparo de los huérfanos y viudas,
Verdadera riqueza de los pobres,
Admiración de los Angeles,
Terror de los demonios,
Recreo de las almas escogidas,
Imán de los piadosos corazones,
Delicias de los bienaventurados,
Dulcísimo encanto de la gloria,

Ruega por nosotros amabilísima Madre y seremos fieles á nuestro buen Padre Dios, ruega por nosotros y seremos tus verdaderos devotos; ruega por nosotros y cantaremos tus glorias en los coros eternos del Señor. Amén.

Se dá fin con la letanía, etc.

Oh María ruega por nosotros.

ORACION A LA SANTISIMA VIRGEN.

Virgen Santísima, bendecidnos, protegdnos, orad con nosotros; unimos nuestras oraciones á las que vos, Madre Dulcísima, hicisteis durante el tiempo de vuestra santísima vida sobre la tierra y á las que rendis á vuestro divino Hijo Jesús en el cielo; presentadle nuestras adoraciones á su sagrado y dulcísimo Corazón; pedidle que nos perdone, que remedie todas nuestras necesidades, que oiga nuestros ruegos y las súplicas de las más miserables, indignas y pobres de sus criaturas.—Amén.

Una salve al Glorioso tránsito de la Santísima Virgen por el eterno descanso de las almas del purgatorio.



15 DE AGOSTO

Fiesta de la Asunción de María.

ANTIFONA.—¿A do caminas Virgen prudentisima, cómo brillante Aurora? Toda hermosa y dulce eres, oh hija de Sión; bella como la luna, elegida como el sol.

Y—Elevada fué María al cielo, alégranse los ángeles.

R)—Y con sus alabanzas bendicen á Dios.

ORACION.

Os suplicamos, Señor, que perdonéis á vuestros siervos los pecados de que son reos; para que, los que no podemos agradecer con nuestras obras seamos salvados por la intercesión de la Santísima Madre de vuestro Hijo, nuestro Señor Jesucristo: que vive y reina por todos los siglos. Amén.

ORACION.

Virgen purísima, Madre de Dios, Reina de los Angeles y hombres, concebida desde el primer instante, entre los resplandores de la gracia, sin la menor sombra de pecado original. Alégrome, Señora, de este singularísimo privilegio, concedido á vuestra Majestad, como á Madre dignísima del Verbo eterno; y os ruego por vuestra purísima Concepción, me concedáis una singular pureza de cuerpo y alma, y la gracia que os pido en esta oración, si es para mayor gloria de Dios, honra vuestra y provecho de mi alma. Amén.

Aquí se rezan tres Padrenuestros y tres Avemarías, en reverencia de la Santísima Trinidad, y proseguirá con la Oración siguiente:

Santísima Virgen, Emperatriz del Cielo, Patrona y Señora del universo, como Hija del Eterno Padre, Madre de su amantísimo Hijo, Esposa graciosa del Espíritu Santo, templo y sagrario de la Santísima Trinidad: postrado á los pies de vuestra gran-

deza y majestad, humildemente os suplico por los divinos dones de que fuisteis colmada por la Santísima Trinidad, en vuestra Asunción al Cielo, me recibais bajo de vuestra segurísima y fidelísima protección: dignaos, oh Madre elementísima, y Señora mía, de ser mi guía en este valle de lágrimas: recibid mi pobre espíritu, con sus potencias y sentidos; y pues sois Tesorera de las gracias del Cielo, vestid mi desnudez con vuestra caridad, fortaleced mi flaqueza con vuestro poder, iluminad mis tinieblas con vuestra sabiduría, y adornad mi alma de gracias y virtudes, para que sea agradable á vuestros ojos, y de vuestro hijo Jesús: también os suplico que en la hora de mi muerte me consoleis con vuestra amorosísima presencia; y después me presenteis á la Santísima Trinidad.—Amén.

Con licencia de la Autoridad Eclesiástica.
—Guatemala: 4 de julio de 1908.

José María Ramírez Colom,
Canónigo Secretario.

Reg. L. Corr. Fol. 29 No. 83.